

Las especialidades y disciplinas en prevención de riesgos laborales son: ergonomía y psico-sociología aplicada, higiene industrial, seguridad en el trabajo, y medicina del trabajo.

En los tiempos que corren me plantearía incorporar una más: Protección o Defensa personal, con dos desarrollos la protección contra propios y la defensa contra ajenos. Esta defensa no solo estaría orientada a lo físico sino a lo interior o psicológico. Y sabemos de los riesgos que se pueden presentar en situaciones de conflicto seguidas de agresión, ya física ya verbal, y con resultado de lesiones.

Está claro que la defensa contra lo físico solo tiene dos posibles soluciones salir corriendo o emplear la fuerza. En todo caso supone tener unas cualidades propias – constitución física, tamaño, agilidad- o adquiridas –conocimientos en lucha libre, artes marciales-. En el primer caso, cada uno tiene lo que la naturaleza le ha dado, en el segundo caso, es la práctica de cualquiera de estas modalidades de deporte dentro de lo que se denomina defensa personal.

Lo que no está tan claro es cuál solución tiene la defensa psíquica. Además, ésta puede tener dos adversarios. Como ya se ha señalado, los propios (compañeros) y los ajenos (usuarios).

Todo parece indicar que se trataría de una escuela para la defensa anímica donde, al igual que en una academia de defensa personal no se entra por tener una deficiencia física sino para el conocimiento y desarrollo de unas técnicas y habilidades físico-deportivas. De igual modo serviría la escuela para la defensa anímica o sea, para el conocimiento y desarrollo de unas capacidades psíquicas que nos permitirían superar esas situaciones capaces de afectar a la parte anímica de las personas.

Creo que la existencia y asistencia a una de estas escuelas no solo supondría un medio de defensa personal sino también un método de estabilidad y superación de aquellos factores internos que nos afectan en la vida personal, hablamos del carácter de las personas, de la autoestima, de los valores intangibles de las personas. Todavía más, me atrevería a decir que sería una posible solución a muchos de los problemas que aquejan a la sociedad actual, pues nos permitiría interiorizar el lugar que cada uno ocupa en la sociedad sin mayores traumatismos, quiere decirse que conocedores de las capacidades y limitaciones de cada uno asumiríamos en mayor o menor grado nuestro destino.